



REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

**“Conferencia sobre la Crisis Financiera y Económica
Mundial y sus Efectos en el Desarrollo”
Nueva York, 24-26 de Junio de 2009**

**Intervención del Viceministro del Poder Popular para
Relaciones Exteriores para América del Norte y Asuntos
Multilaterales y Representante Permanente ante las
Naciones Unidas de la República Bolivariana de Venezuela
S.E. Sr. Jorge Valero**

Viernes, 26 de junio de 2009

**Misión Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante Naciones Unidas
335 East 46th St, New York, New York 10017**

08-14-03

Su Excelencia, Señor Presidente de la Asamblea General, Padre Miguel D' Escoto.

Sus Excelencias, Señores Jefes de Estado y de Gobierno

Sus Excelencias, Señores Vicepresidentes.

Sus Excelencias, Señores Ministros y altas autoridades de los países que conforman las Naciones Unidas

Su Excelencia, Señor Secretario General, Ban ki-moon

Distinguidos Delegados:

Me ha correspondido el honor de presentar ante este calificado escenario, en representación del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, nuestra visión sobre la actual situación configurada por una crisis de carácter sistémico, planetario y cuyas consecuencias aún es imposible predecir.

Señor Presidente,

No puedo dejar de referirme en este discurso a la preocupante situación que vive el pueblo hondureño y su democracia. Honduras es hoy, escenario de un artero intento por desconocer la voluntad popular, representada por el Presidente de esa nación hermana, Manuel Zelaya Rosales. Es una conjura de sectores reaccionarios y oligárquicos que pretenden desconocer el curso progresista que ha tomado Honduras durante el mandato del Presidente Zelaya.

El Gobierno Bolivariano y los países del ALBA rechazamos en forma absoluta cualquier intento de quebrantar la institucionalidad democrática. La comunidad internacional debe acompañar al Presidente Manuel Zelaya Rosales, en su propósito de consolidar una democracia participativa que permita el ejercicio verdadero de la voluntad popular.

Señor Presidente,

Fue precisamente el líder de la Revolución Bolivariana quien propuso que se discutiera en la ONU, en el marco de un debate verdaderamente democrático, sobre la Crisis Económica y Financiera del capitalismo, y que se examinaran las causas y consecuencias de esa crisis y su impacto sobre los pobres y excluidos del mundo.

Debemos hacer un justo reconocimiento a la perseverancia y flexibilidad, con las cuales el Padre Miguel D' Escoto asumió el reto de impulsar esta Conferencia.

Estábamos conscientes de que una iniciativa de esta naturaleza, encontraría resistencia de fuerzas aferradas al pasado. Se pretendía evitar que las Naciones Unidas discutiera sobre la crisis financiera y económica que padecemos hoy, cuando es precisamente este foro – el G-192 – el más legítimo y representativo del mundo.

Su Excelencia, Señor Presidente de la Asamblea General, Padre Miguel D' Escoto.

Sus Excelencias, Señores Jefes de Estado y de Gobierno

Sus Excelencias, Señores Vicepresidentes.

Sus Excelencias, Señores Ministros y altas autoridades de los países que conforman las Naciones Unidas

Su Excelencia, Señor Secretario General, Ban ki-moon

Distinguidos Delegados:

Me ha correspondido el honor de presentar ante este calificado escenario, en representación del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, nuestra visión sobre la actual situación configurada por una crisis de carácter sistémico, planetario y cuyas consecuencias aún es imposible predecir.

Señor Presidente,

No puedo dejar de referirme en este discurso a la preocupante situación que vive el pueblo hondureño y su democracia. Honduras es hoy, escenario de un artero intento por desconocer la voluntad popular, representada por el Presidente de esa nación hermana, Manuel Zelaya Rosales. Es una conjura de sectores reaccionarios y oligárquicos que pretenden desconocer el curso progresista que ha tomado Honduras durante el mandato del Presidente Zelaya.

El Gobierno Bolivariano y los países del ALBA rechazamos en forma absoluta cualquier intento de quebrantar la institucionalidad democrática. La comunidad internacional debe acompañar al Presidente Manuel Zelaya Rosales, en su propósito de consolidar una democracia participativa que permita el ejercicio verdadero de la voluntad popular.

Señor Presidente,

Fue precisamente el líder de la Revolución Bolivariana quien propuso que se discutiera en la ONU, en el marco de un debate verdaderamente democrático, sobre la Crisis Económica y Financiera del capitalismo, y que se examinaran las causas y consecuencias de esa crisis y su impacto sobre los pobres y excluidos del mundo.

Debemos hacer un justo reconocimiento a la perseverancia y flexibilidad, con las cuales el Padre Miguel D' Escoto asumió el reto de impulsar esta Conferencia.

Estábamos conscientes de que una iniciativa de esta naturaleza, encontraría resistencia de fuerzas aferradas al pasado. Se pretendía evitar que las Naciones Unidas discutiera sobre la crisis financiera y económica que padecemos hoy, cuando es precisamente este foro – el G-192 – el más legítimo y representativo del mundo.

La Agencia de Noticias REUTERS, en su edición del día 9 de junio de 2009, informa que cinco diplomáticos de países desarrollados de la ONU, y cito, "que se rehusaron a ser citados por sus nombres" dijeron que esta Cumbre, y cito, "es una broma, una tragedia, y una pérdida de tiempo".

Y el Financial Times, del 8 de junio de 2009, califica a D' Escoto como "Un Sacerdote Rebelde". Rebelde, sí, sin duda alguna. Pero ¿rebelde frente a qué y frente a quienes?. Una sola de sus apropiadas expresiones utilizadas durante su discurso inaugural responde la cuestión, y cito: **"El actual dolor no es el estertor de un moribundo, sino el dolor de un nuevo parto"**.

Bienaventurados los rebeldes del mundo, todos aquellos que pregonan la justicia, la igualdad, la libertad y la solidaridad entre todos los seres humanos que pueblan la tierra.

Señor Presidente,

Hoy se puede constatar, en forma elocuente, el fracaso de la política neoliberal que impacta negativamente las relaciones entre los seres humanos, y las relaciones entre la sociedad y la naturaleza.

Los pobres y los sectores más vulnerables son los que más sufren la crisis del capitalismo. Más de 100 millones de hambrientos se incorporaran al ámbito de la desesperanza.

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se están perdiendo más de un (01) millón de puestos de trabajo al mes. Se podría llegar este año a una cifra total de 230 millones.

Señor Presidente,

El financiamiento para el desarrollo de los países del Sur se ha contraído. Los precios de sus productos básicos y las remesas que reciben del exterior, han caído significativamente. La crisis pone en peligro el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros objetivos acordados internacionalmente.

El impacto de la crisis socava la sustentabilidad del planeta. De mantenerse el actual modelo irracional de crecimiento se necesitarían, para el año 2030, dos Planetas Tierra para sostenerlo.

El deterioro ambiental y climático es aterrador: miles de personas mueren de hambre al día; desaparecen etnias completas; culturas ancestrales, poniéndose en peligro el patrimonio diverso de la humanidad. ¿Cuántos millones de muertes podrían evitarse en el mundo cada año si contáramos con un medio ambiente saludable?

Señor Presidente,

En la actual estructura de poder mundial operan injustas relaciones, a través de las cuales los países en desarrollo transfieren capitales y recursos humanos capacitados hacia los centros del capitalismo.

La concentración de la riqueza en unas pocas manos ha conducido a una sociedad global empobrecida y desigual. La mayoría de los habitantes del planeta no tienen acceso a bienes indispensables para la existencia humana.

La economía real perdió importancia, en la medida en que se sobredimensionó la especulación financiera y los llamados derivados financieros. Las prácticas especulativas del capitalismo, se convirtieron en operaciones alabadas por los neoliberales y sus amos. Mientras tanto, creció la pobreza en el mundo e, incluso, gruesos sectores de la clase media de los países desarrollados se incorporan al circuito de la pobreza.

Encaramos la crisis de una estructura de explotación, que tiene tres pivotes fundamentales: la explotación de los seres humanos, la explotación de la naturaleza y la explotación de los pueblos del Sur.

Señor Presidente,

Existen unas perversas relaciones de poder económico y financiero mundial a través de las cuales, unos pocos países mantienen el monopolio del crédito, mediante el control de las Instituciones de Bretton Woods. Estas instituciones han vulnerado la soberanía de las naciones del Sur. Por tanto, hay que luchar para que nuestros países recuperen plenamente su independencia y autodeterminación.

El Gobierno Bolivariano considera que el monopolio del crédito garantiza que el FMI aplique inmorales condicionalidades, que obligan a los países en desarrollo a realizar los llamados "ajustes estructurales", que azotan a los pueblos y multiplican la pobreza y la desigualdad. No se trata de "racionalizar las condicionalidades", sino de eliminarlas de la faz de la tierra.

Consideramos que es necesario ampliar la emisión de Derechos Especiales de Giro (DEG), sin el monopolio de las Instituciones de Bretton Woods, para suministrar suficiente liquidez, especialmente para los países en desarrollo y fortalecer las reservas nacionales e internacionales.

Consideramos, que es necesario crear una Corte de Bancarrota Internacional, basada en principios de imparcialidad y equidad, en función de dar un tratamiento justo a los problemas de la deuda. La deuda externa que socava los ahorros de los países en desarrollo es inmoral. Es una carga que debe ser eliminada.

Los países desarrollados deberían donar sus asignaciones de DEG a las instituciones regionales e internacionales que obran en pro del bien de los pueblos hasta ahora desfavorecidos. La ONU debería recomendar cuáles son estas instituciones, no el FMI, ni menos el G20. Las obsoletas Instituciones de Bretton Woods, que son las principales responsables de la actual crisis, no tienen autoridad para erigirse en reformadores del Sistema Financiero y Económico Mundial. El FMI y el Banco Mundial deben extinguirse, para dar paso a nuevas instituciones financieras que reflejen los intereses de todos los países, en particular, los del Sur.

De lo que se trata es de transformar, en profundidad, el sistema económico y financiero mundial y crear relaciones mundiales de nuevo tipo basadas en la justicia y la equidad internacional.

Señor Presidente,

El sistema monetario que ha predominado en el mundo, está sometido a los intereses de una gran potencia, Estados Unidos, que es precisamente la economía que posee menos disciplina monetaria y fiscal, transfiriéndole al resto del mundo su inestabilidad y crisis. El dólar es la moneda predominante de reserva internacional. Este privilegio permite que la economía de ese país sea financiada y mantenida por el resto del mundo.

Por otra parte, los hechos vienen señalando los caminos para soluciones alternativas. Crece la idea de adoptar una canasta de monedas, que expresaría la nueva relación de fuerzas que va surgiendo en el mundo, sustituyéndose al dólar como moneda de reserva.

Surgen iniciativas de organización y reorganización económica y financiera regional, coherentes con la aparición de otras monedas de referencia como el SUCRE en el seno del ALBA, el rublo y el yuan, como propuesta de Rusia y China respectivamente y en el grupo BRIC; el Khaleeji en la Comunidad Árabe y la Iniciativa de Chiang Mai en la ASEAN, por nombrar algunas.

Señor Presidente,

La cooperación Sur-Sur debe ser relanzada en estos tiempos de crisis. Las relaciones Norte-Sur, basadas en la explotación, el saqueo y el pillaje, deben desaparecer.

En lo que corresponde a América Latina y el Caribe, experiencias que ya se han iniciado, están mostrando un nuevo rumbo a recorrer. Han surgido el ALBA y PETROCARIBE que han permitido, a un buen número de países, encarar el severo incremento que experimentaron los precios del petróleo, sin los enormes sacrificios que hubiera significado pagar en los términos que operan regularmente en el mercado.

Al mismo tiempo, el Banco del Alba es ya una realidad estimulante. Más del 50% de su financiamiento está destinado al desarrollo de distintos proyectos de naturaleza económica, social y cultural, sin los irritantes condicionamientos que han padecido nuestros países cuando acudían a los organismos multilaterales dominados por las potencias capitalistas.

El Banco del Alba ha trazado estrategias que conducen a una mayor expansión y, por tanto, a un rol creciente en los nuevos sistemas que comienzan a asomar en la nueva arquitectura financiera regional y mundial emergente. Van surgiendo, así, un conglomerado de empresas denominadas grannacionales con la participación de nuestros países, en condiciones de igualdad y respeto a la soberanía.

De lo que se trata es de transformar, en profundidad, el sistema económico y financiero mundial y crear relaciones mundiales de nuevo tipo basadas en la justicia y la equidad internacional.

Señor Presidente,

El sistema monetario que ha predominado en el mundo, está sometido a los intereses de una gran potencia, Estados Unidos, que es precisamente la economía que posee menos disciplina monetaria y fiscal, transfiriéndole al resto del mundo su inestabilidad y crisis. El dólar es la moneda predominante de reserva internacional. Este privilegio permite que la economía de ese país sea financiada y mantenida por el resto del mundo.

Por otra parte, los hechos vienen señalando los caminos para soluciones alternativas. Crece la idea de adoptar una canasta de monedas, que expresaría la nueva relación de fuerzas que va surgiendo en el mundo, sustituyéndose al dólar como moneda de reserva.

Surgen iniciativas de organización y reorganización económica y financiera regional, coherentes con la aparición de otras monedas de referencia como el SUCRE en el seno del ALBA, el rublo y el yuan, como propuesta de Rusia y China respectivamente y en el grupo BRIC; el Khaleeji en la Comunidad Árabe y la Iniciativa de Chiang Mai en la ASEAN, por nombrar algunas.

Señor Presidente,

La cooperación Sur-Sur debe ser relanzada en estos tiempos de crisis. Las relaciones Norte-Sur, basadas en la explotación, el saqueo y el pillaje, deben desaparecer.

En lo que corresponde a América Latina y el Caribe, experiencias que ya se han iniciado, están mostrando un nuevo rumbo a recorrer. Han surgido el ALBA y PETROCARIBE que han permitido, a un buen número de países, encarar el severo incremento que experimentaron los precios del petróleo, sin los enormes sacrificios que hubiera significado pagar en los términos que operan regularmente en el mercado.

Al mismo tiempo, el Banco del Alba es ya una realidad estimulante. Más del 50% de su financiamiento está destinado al desarrollo de distintos proyectos de naturaleza económica, social y cultural, sin los irritantes condicionamientos que han padecido nuestros países cuando acudían a los organismos multilaterales dominados por las potencias capitalistas.

El Banco del Alba ha trazado estrategias que conducen a una mayor expansión y, por tanto, a un rol creciente en los nuevos sistemas que comienzan a asomar en la nueva arquitectura financiera regional y mundial emergente. Van surgiendo, así, un conglomerado de empresas denominadas grannacionales con la participación de nuestros países, en condiciones de igualdad y respeto a la soberanía.

Igualmente, el Banco del Sur ha concluido felizmente su fase de negociación y pronto estará operando en un ámbito aun mayor que el Banco del Alba. Ambas instituciones, en lugar de competir, se van a complementar mediante acuerdos entre sí y con otras instituciones, dentro y fuera de la región.

Asimismo, nos encontramos en la fase final para establecer el Sistema Único de Compensación Regional (SUCRE), que se iniciará este mismo año con una unidad de cuenta o moneda fiduciaria como medio de pago creciente en los intercambios entre los países miembros, una Cámara de Compensación cuyo pivote será el Banco del Alba y un Fondo de Reserva y Convergencia Comercial, así como un Consejo Monetario Regional.

Debemos avanzar hacia a la construcción de una nueva arquitectura financiera internacional desconcentrada, legitimando nuevas relaciones que apunten el surgimiento de un mundo pluripolar. Debemos quitarnos la chaqueta de fuerza de la unipolaridad.

Señor Presidente,

Entre las principales causas de la crisis se encuentran las fragilidades y desequilibrios sistémicos y las perversas "reformas estructurales" impuestas por el FMI y el Banco Mundial, que han provocado resultados sociales calamitosos: hambre y miseria por doquier.

Las calamidades generadas por la crisis financiera y económica, no debe olvidar los problemas generados por el cambio climático y la degradación ambiental. Es necesario llamar la atención sobre las responsabilidades diferenciadas que tienen los países del Norte y los del Sur, en esta materia.

Nuestro país considera necesario que las Naciones Unidas, esto es el G-192, tengan un rol central en el diseño de respuestas globales a la crisis económica y financiera del capitalismo. La agenda de este foro debe transformarse, en correspondencia con las necesidades de los países en desarrollo.

El Gobierno Socialista de Hugo Chávez Frías considera que debe implementarse una asignación verdaderamente relevante y suficiente de recursos nuevos y adicionales, para mitigar el impacto de la crisis en los países en desarrollo. Según la UNCTAD, se requiere destinar a esos fines 1.3 billones de dólares. Por lo tanto, los montos aprobados por el G-20 para estos países – sobre todo para los más pobres y vulnerables – son irrisorios en comparación con las dimensiones de la crisis.

Exigimos a las principales potencias del capitalismo que cumplan, sin atenuantes, con los compromisos adquiridos internacionalmente de ayuda oficial al desarrollo.

Señor Presidente,

Hoy está planteado construir una relación de armonía, convivencia y no de explotación entre los seres humanos y de éstos con la madre tierra. Debe

garantizarse, tanto el respeto a los derechos humanos, como a los derechos de la naturaleza.

Es perentorio desarrollar una cultura que sustituya los estilos de vida y los valores orientados por el individualismo, el egoísmo y la voraz competencia; una cultura de paz basada en la justicia social y no en la guerra y la violencia.

Vivimos una crisis civilizatoria, una crisis de los fundamentos del mundo en el cual vivimos, fundados en la explotación y consumo – sin límites– de todos los bienes del planeta.

Es también la crisis del capitalismo global y de una retrograda ideología que deifica el consumismo, el individualismo y el egoísmo. Esa visión del mundo ha quedado al desnudo, con el rotundo fracaso de las concepciones neoliberales y el "Consenso de Washington" que se impuso al mundo.

Es necesario, por tanto, relanzar una plataforma común del Sur, consolidar la unidad del G-77 y China. Este debe ser un foro para articular estrategias de cooperación entre nuestros países. El Movimiento de Países No Alineados, por su parte, debe recuperar plenamente la vigencia de los principios de Bandung.

Hoy emergen, con más fuerza que nunca, ideas revolucionarias, transformadoras y de cambio. El ideario socialista preñado de humanismo y de democracia recobra nuevos bríos. La Revolución Bolivariana se inscribe en esa perspectiva.

Muchas gracias.